



ABC DE LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL



Introducción

El Sínodo de la Sinodalidad ha sugerido para la fase continental el método de la conversación espiritual. ¿En qué consiste?, ¿qué actitudes requiere este método?, ¿cuáles son los pasos o momentos de la conversación espiritual? Para resolver estas y otras inquietudes te presentamos el ABC del método de la conversación espiritual.

**Comisión coordinadora del Celam
para el Sínodo de la Sinodalidad**

¿Qué es la conversación espiritual?

La conversación espiritual es la búsqueda de la voz de Dios, a manera de discernimiento, mediante el encuentro y el diálogo comunitario. Se centra en la calidad de la capacidad de escucha, así como en la calidad de las palabras pronunciadas y, sobre todo, siempre en un ambiente y actitud de oración, buscando aquello que Dios nos quiere decir en comunidad.

Es un acto de respeto, acogida y hospitalidad hacia los demás tal y como son. Es un enfoque que toma en serio lo que ocurre en el corazón de los que conversan.

El objetivo de la conversación espiritual es favorecer un discernimiento sincero y honesto, en una atmósfera de confianza y acogida, para que las personas puedan expresarse con libertad interior.

¿Cuáles son las actitudes necesarias para la conversación espiritual?

Entre las actitudes requeridas para la conversación espiritual se destaca, por una parte, **la escuchar activa y atenta**, sin juzgar, prestando atención no sólo a las palabras, sino también a los sentimientos de quien habla. Es recomendable dar un tiempo para orar y poner por escrito lo que se va a compartir, de modo que en el compartir haya un ejercicio de atención plena desde la escucha.



Por otra parte, debemos **hablar con intención**, con el propósito de expresar aquello en lo que sentimos más claramente la presencia de Dios, los movimientos internos y, desde la propia vida, las experiencias, pensamientos y sentimientos con la mayor claridad posible, centrados en las preguntas de discernimiento del Documento para la Etapa Continental (DEC).

¿Cuáles son los pasos para realizar una conversación espiritual?

La conversación espiritual consta de tres rondas, pero antes de iniciar la primera ronda, debe haber un tiempo de preparación para los participantes, que básicamente es un tiempo de oración y reflexión personal sobre el tema de conversación, para poner por escrito de modo breve y puntual aquello que Dios mueve en nuestros corazones, a la luz de la pregunta de discernimiento correspondiente del DCS.



El discernimiento de la Etapa Continental debe sustentarse por la pregunta central de todo el proceso, y las orientaciones de la etapa que invitan a buscar en la Síntesis de la Iglesia universal:

- A. INTUICIONES** que resuenan con más fuerza;
- B. TENSIONES o DIVERGENCIAS** sustanciales que emergen; y
- C. PRIORIDADES, TEMAS RECURRENTES o LLAMADOS A LA ACCIÓN.**

PRIMERA RONDA

Se forman grupos de 6-8 personas. Cada uno se turna para compartir lo que ha sucedido durante el tiempo de oración personal y expresar los frutos de su oración.

El objetivo es escucharse unos a otros en lugar de limitarse a pensar en lo que uno quiere decir.

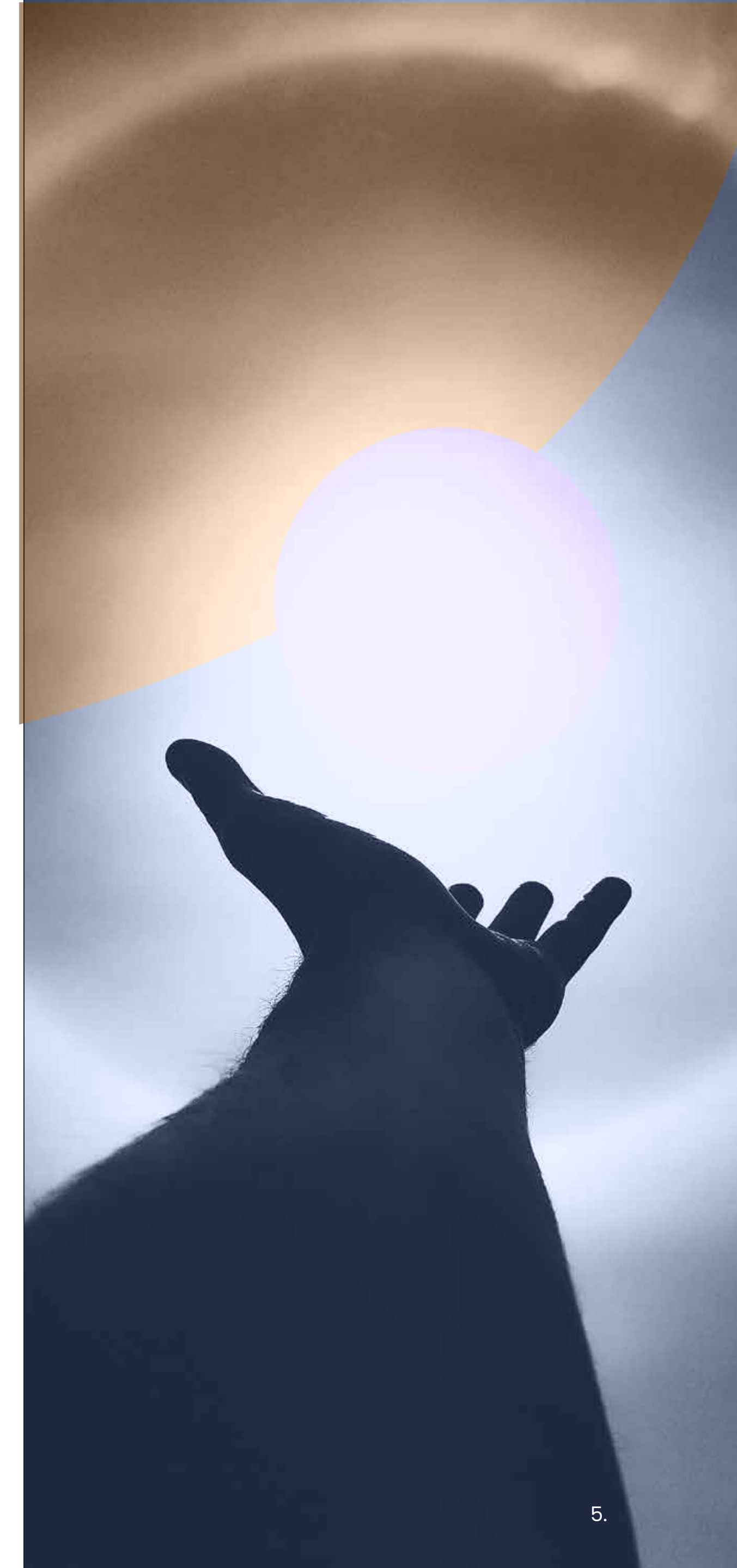
Luego se guarda un tiempo de silencio, durante el cual los participantes interiorizan cómo se han sentido durante esta ronda, qué es lo que más les ha movido de lo escuchado de los otros-as, y se pone por escrito algunos puntos que reflejan lo que he considerado como movimiento interior, presencia de Dios, en lo escuchado de los otros. No es un compartir ya de lo personal, sino lo que me movió más al escuchar a los otros.

SEGUNDA RONDA

En la segunda ronda, los participantes comparten lo que ha surgido en su interior durante el tiempo de silencio. Es una oportunidad responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo me ha afectado lo que he escuchado?
- ¿Me ha conmovido especialmente alguna de las intervenciones?
- ¿He recibido alguna visión o revelación en particular? ¿De qué se trata?

Se guarda otro tiempo de silencio para que los participantes observen cómo se han sentido y, en particular, qué puntos clave parecen estar surgiendo en el grupo





TERCERA RONDA

En la tercera ronda, los participantes comparten lo que ha surgido del tiempo de silencio anterior buscando los elementos de consenso, temas en común, aspectos que reflejen, desde el sentir como grupo, lo que Dios nos quiere decir en esta experiencia, y llegar a un acuerdo de lo que se pone por escrito como síntesis para luego compartir con el grupo ampliado.

Una oración de agradecimiento puede concluir la conversación.

Por último, el grupo puede repasar y reflexionar brevemente sobre la experiencia vivida.

* * *

Desde el Consejo Episcopal Latinoamericano te invitamos a seguir construyendo, juntos y juntas, una Iglesia sinodal, en comunión, participación y misión

